

Comandancia Militar que colaboren en las medidas preventivas contra la captura de los moluscos. La Dirección General de la Salud Pública ha prohibido, asimismo, la comercialización de estas especies.

El fenómeno detectado frente a las costas catalanas, denominada *blomm algal*, es habitual durante el verano cuando confluyen determinadas condiciones. Sin embargo, hasta ahora nunca se había observado frente a las playas, ya que es habitual lejos de la costa y se mueve arrastrado por las corrientes y el viento.

Se prevé que estas algas se desplacen en dirección sur durante estos días hasta que las condiciones marinas contribuyan a su dispersión, que, según el Departamento de Agricultura, Ganadería y Pesca, "es imposible de conseguir por medios técnicos". Medio Ambiente precisó que los moluscos que se venden en establecimientos públicos no ofrecen peligro.

lán, participó ya en 1965 en el nacimiento de Convergència Socialista de Catalunya, formación que que después daría lugar al Partit dels Socialistes (PSC), en cuya fundación, en 1975, también participó.

El nuevo delegado del Gobierno, que habla perfectamente catalán y, al tiempo, dice sentirse profundamente aragonés, tiene un perfil político sin aristas muy próximo al retrato robot que desde el Gobierno de la Generalitat se considera que debe tener un delegado de la Administración central.

Por su parte, Martí Jusmet, que posiblemente pase el relevo a Solans el próximo lunes, ha anunciado su intención de dedicarse a sus actividades privadas. Martí Jusmet había venido pidiendo su relevo al frente de la delegación desde principios de este año. El hecho de que se adelantaran las



Miguel Solans.

elecciones impidió el cambio. Las relaciones entre Martí Jusmet y Pujol han sido fluidas y el trabajo del delegado ha sido valorado por Pujol por su ausencia de afán prota-

gonista. Los inicios de la relación entre ambos, desde el momento de su llegada a Cataluña, no fueron pacíficos. Al poco de la llegada de Martí Jusmet estalló el conflicto catalano.

LA CRÓNICA

30-7-93

CCCCC, simplemente

ARCADI ESPADA

El Centre de Cultura Contemporània de la Casa de la Caritat (CCCCC) —tantas C y falta la de Cataluña, que atrona la sociovergenza— es un fenómeno insólito. A saber: **Bohigas** lo observa con mirada circunspecta y a veces incluso con ira indisimulada. Siempre lo ha considerado un capricho fruto de la alianza entre **Maragall**, **Josep Ramoneda** y una época de vacas gordas. Eso, naturalmente, no obsta para que el día de la inauguración, que llegará, enarbole su ejemplo como bandera frente al derrotismo. Ese centro, además, presenta otra anomalía: nació como lugar de investigación —sobre la ciudad, concretamente— y en esa aspiración continúa. Otros nacieron como museos —el MNAC, el MACB— y, vistos los magriscos resultados de la incompetencia y la *fatxenderia* aliadas, se vocea ahora —Bohigas, tan ocurrente, aseguró el otro día que el MACB debe inaugurarse vacío— que su función principal

es la investigación. Por lo tanto, **Ramoneda** debería reclamar la denominación de origen, no fuera caso que en alguna vuelta de la vida el CCCCC acabara convertido en museo. Más: la Generalitat asumió la creación del centro como un ataque frontal. Hace algún tiempo **Ramoneda** pidió a **Pujol** dinero y apoyo. La respuesta de éste fue terminante: el centro había nacido con el propósito de combatir, mediante la coartada de la ciudad como tema, el proyecto nacional de Cataluña. Una última anomalía: el Ayuntamiento no tiene dinero para la cultura ciudadana y el CCCCC no escapa a esa lógica. Pero esa ley implacable del presente no ha sido suficiente para tumbarlo: el dinero que no haya de poner el Ayuntamiento va a ponerlo la Diputación.

El CCCCC abrirá en febrero, después de que los planes iniciales de tenerlo para este otoño hayan sufrido el impacto de la crisis. Pero abrirá con la exposición proyectada, *Ciudades: del*

globo al satélite —reducida levemente su ambición cuantitativa—, y desde junio hasta octubre una coproducción con el Pompidou —*Visiones urbanas*— tomará el relevo. La virtualidad de todo esto supone un completo misterio, cuyo desentrañamiento quizá obedezca, a) al hecho de que **Josep Ramoneda**, su director, sea un tipo vivísimo, b) a la existencia de un proyecto que convive, en esta Barcelona culturalmente desertizada o culturalmente ilusa, con el principio de la realidad, c) a la confirmación de que aquí la mejor opción es la del vuelo bajo, fuera de radar: o lo que es lo mismo, que para sacar adelante una iniciativa, aun en tiempo de crisis, basta con la humildad del sentido común y con la renuncia a hacer de un proyecto cultural la expiación de nuestros pecados colectivos, llámese la expiación Sagrada Familia, Museu Nacional d'Art de Catalunya o Museu d'Art Contemporani, tres monas de Pascua completamente indigestas antes de echarles el primer diente.